



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	005: TRAYECTORIA ACADÉMICA
CAJA	014
EXP.	180
DOC	0001
FOJAS	6
FECHA (S)	1985

PALABRAS DE INAUGURACION AL X COLOQUIO INTERNACIONAL DE
HISTORIA DEL ARTE DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS.

El Instituto de Investigaciones Estéticas celebra este año su quincuagésimo aniversario. Un grupo de hombres ilustres, con clara visión de su momento histórico y deseosos de estudiar el arte de nuestro país y darlo a conocer aquí y en el mundo, se reunió para constituirlo. El sencillo Laboratorio de Arte de 1935, precedió a la fundación del Instituto en 1936. Las inquietudes e intereses de esos hombres visionarios se definieron en dos acciones principales: realizar estudios amplios y fundamentales sobre los grandes períodos histórico-artísticos, y llevar a cabo investigaciones acerca de monumentos sobresalientes y en torno a la obra de artistas de singular relevancia. Las metas que se deseaba alcanzar eran ambiciosas y los objetivos claramente definidos. Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco, Rafael García Granados y Luis Mac Gregor formaron el primer cuerpo colegiado del Laboratorio; más tarde, ya establecido el Instituto, se le incorporaron Rafael López, Salvador Toscano y Justino Fernández. Después ingresaron Francisco de la Maza, Vicente T. Mendoza, José Rojas Garcidueñas y Manuel Romero de Terreros. Los trabajos de todos ellos son el modelo y la plataforma sobre los cuales se apoyan nuestras investigaciones.

Los aniversarios definen etapas y suelen tener doble significado: por una parte, al ver hacia atrás, es posible valorar el trabajo realizado, por otra, con la experiencia adquirida, puede consolidarse lo inconcluso y proponerse el alcanzar metas nuevas.

Somos conscientes de lo forjado por nuestros predecesores, y nos damos también cuenta cabal de lo mucho que hay por hacer en el

porvenir. Nuestra labor diaria se ha visto enriquecida con recursos y procedimientos que propician mejores investigaciones. Los enfoques en los estudios de la historia del arte se han diversificado. Contamos con herramientas , métodos y conceptos que debemos utilizar para alcanzar resultados óptimos. Estamos comprometidos en reafirmar y enriquecer el patrimonio heredado de nuestros mayores.

El Instituto debe su sólido prestigio académico, a las - publicaciones de trabajos que fueron de vanguardia y son ahora esenciales en el conocimiento del arte de México. Las vías - principales para comunicar los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en el Instituto, han sido precisamente sus publicaciones; sea por medio de libros, que de acuerdo a sus temas componen distintas series, sea a través de su revista - Anales, de la cual se han editado 53 números.

Sin embargo, se han abierto otras maneras de comunicación y de diálogo académico. Desde nuestro cuadragésimo aniversario, hemos efectuado 9 Coloquios; algunos se han centrado en temas de dimensión nacional; en otros, han participado estudiosos de diversos rumbos del mundo, y el asunto que les ha dado orden, ha sido de alcance internacional. Ya se han publicado las Memo-
rias de los primeros Coloquios; los más recientes se encuentran en proceso de edición.

Ahora, y con motivo del aniversario que conmemoramos, hemos considerado conveniente extender nuestra labor hacia un pú
blico más amplio, no especialista, pero que, ciertamente, esta

rá deseoso por compenetrarse en el arte que le es propio, y en el cual puede reconocer, desde sus raíces, su sentido de unión nacional.

Así, hemos organizado dos ciclos de conferencias. Uno, de índole general sobre Historia del Arte Mexicano; otro, más concreto, se limita a la Pintura Virreinal. El último programa de lecciones, que se inicia éste mes, abarca, además de las artes visuales, la literatura, el teatro, la música y la danza.

Otra acción inaugurada este año, consistirá en informar, de manera regular y en forma de pequeños estudios, sobre las obras de arte que se han perdido o de las que están en camino de desaparecer. Para ello, una sección permanente de la Revista de la Universidad llevará el encabezado: Lo irremplazable. Testimonio sobre nuestro acervo artístico; dicha sección servirá de foro para que los investigadores del Instituto, con base en testimonios fehacientes demuestren el peligro que amenaza a ciertos tesoros artísticos, o, cuando estos ya no existan, revelen, con base en fotografías y documentos, la importancia e interés que tuvieron.

De esta manera, se cumple otra finalidad que interesa al Instituto: dar protección al patrimonio artístico de México. Nuestros antecesores dieron el ejemplo al luchar, por diferentes medios, para custodiar el arte que nos pertenece. Es nuestro deber continuar velando por proteger esos valores del arte que nos congrega y nos define como nación.

Dos han sido las actividades primordiales en este aniversario: la primera, que se llevó a cabo en febrero, tuvo por razón presentar las semblanzas de los fundadores y de los investigadores desaparecidos. Tales semblanzas se han publicado en un breve libro, que haremos llegar a los interesados en la historia del Instituto. La segunda actividad es la reunión académica que hoy iniciamos: el X Coloquio Internacional, cuyo tema general: Simpatías y Diferencias. Relaciones del arte mexicano con el de América Latina, permitirá analizar asuntos amplios y generales, así como penetrar con enfoques particulares en materias más precisas.

El tema del Coloquio, revela la inquietud y el interés que nos mueve por ahondar en torno a las expresiones artísticas de los países hermanos de iberoamérica.

Es de todos sabido que dichas expresiones han estado emparentadas, con distinta proximidad, en determinados períodos históricos. El arte nativo de Mesoamérica y el de la Región Andina, no se duda, exhiben similitudes evidentes. Sin embargo, los pueblos que ocuparon ambas regiones se desarrollaron, aparentemente, en forma autónoma. Por ello, tal vez, destacan las diferencias en el urbanismo, en las edificaciones, en la imaginería, en las técnicas aplicadas a los trabajos en barro y en metales.

El arte de las colonias procede de la península ibérica, y en este origen común se encuentra mayormente sus parecidos; sin embargo, en América, se dan modalidades propias que otorgan sello particular a ciudades, edificios, imágenes, mobiliario y orfebrerías.

Las expresiones de arte que se producen después de la independencia de cada país, buscan, aunque el proceso es paulatino, separarse de los modelos europeos. Tal separación comienza a reafirmarse hasta la segunda década de este siglo. La pintura y la arquitectura de México y de Brasil, por mencionar tan sólo muestras cimeras, revelan expresiones originales y de claro perfil nacional.

En el Coloquio, como ya se dijo, se abordarán así mismo, aspectos de literatura, de teatro, de música y de danza, cuya historia y crítica se ejercitan en el Instituto.

Nuestros invitados extranjeros esclarecerán con sus ponencias diversas materias del tema de la reunión. Ellos son: George Kubler, reconocido por sus trabajos sobre arquitectura colonial y arte prehispánico, quien ocupa lugar de distinción en nuestro Instituto, desde que trabajó cerca de Don Manuel Toussaint, su primer estudio acerca de la arquitectura del siglo XVI; Elizabeth Benson, estudiosa distinguida por sus libros sobre el arte de Mesoamérica y el de la Región Andina; Erwin Walter Palm, historiador del arte de la Universidad de Heidelberg, quien se ha ocupado en asuntos del arte virreinal; motivos de salud le impidieron acompañarnos, pero envió significativa ponencia; Santiago Sebastián, de la Universidad de Valencia, que ha centrado sus intereses en la simbología del arte del Barroco y de la Contra reforma; Damián Bayón, viejo amigo de la casa, el cual se mueve recientemente historiando el arte urbano de vanguardia; Mario Barata, de la Universidad Federal de Río de Janeiro es

6.

autoridad indiscutible en el arte contemporáneo de iberoamérica. A todos ellos, ilustres invitados, agradecemos su participación en el Coloquio.

Al recordar los cincuenta años de la fundación del Instituto con la actividad académica que nos congrega, extendemos los propósitos de sus fundadores: continuamos elaborando la historia del arte mexicano. Relacionar tal historia con la de otros rumbos del mundo iberoamericano, significa apertura y renovación de nuestro quehacer cotidiano.

De esta manera, nuestros trabajos académicos colaboran y fortalecen el espíritu que anima a nuestra Universidad. Ahora, más que nunca, la Universidad a través de su Instituto de Investigaciones Estéticas puede mostrar que el estudio del arte de nuestro país vinculado con el de los pueblos hermanos en idioma, es una vía consistente para unirnos y reconocernos.

Beatriz de la Fuente
Directora del Instituto de
Investigaciones Estéticas.

Junio 3, 1985.